

¿Pero si baxo este nombre se ocultasen errores y doctrinas subversivas de la moral ó de la divina religion (1)? En semejante caso declare inviolable á un diputado el que tenga autoridad sobre el Autor de la naturaleza y fundador de la religion. ¿Hay por ahí quien la tenga? Pues mientras no, el diputado que dixere una heregía ó una blasfemia, ó zanjare algun principio que eche por tierra algo del Credo ó de los Mandamientos, tan inviolable debe ser como yo, si llega el caso (que mediante Dios no llegará) de que haga alguna de estas habilidades.

El fanatismo y la preocupacion filosófica aun tiene por sabio y sapientísimo este informe vivorezno, y por *sabios y respetables á los presbíteros* Ruiz de Padron y Villanueva, cuyas obras debieran leerse en las escuelas (dice un liberal) para que la juventud conociera lo que debe á las Cortes por haber abolido la Inquisicion, y en los púlpitos, para despreocupar á los ilusos. No dudo que para corromper la juventud seria un medio

---

(1) Con efecto, muchas tales expresiones se han soltado por algunos señores del Congreso, sin que esté las haya aprobado; pero no las ha estorbado ¿acaso porque sobre asuntos de religion no tienen bastante autoridad? Disposicion, sin duda, ha sido de la suprema Providencia, el que por este medio se llegase á conocer, que España ocultaba en su seno católico una grande multitud de hombres que no tenian afecto á la religion, y estaban á la expectativa de esta fatal revolucion para aclarar sus deseos, y dar á luz el parto que mucho antes tenían concebido. Ya no sabemos si estamos en España ó en los países del Norte. Si se escribe contra la Religion vemos que se hace impugamente: si sobre estos mismos puntos se advierten y desaprueban algunas flaquezas ó en el mismo Gobierno, ó en algunos de sus individuos, esto ya se gradua de atentado. Siempre fué así y dexará de ser otra cosa?

muy exquisito leer en las escuelas estos papeles heréticos, cismáticos, escandalosos y embrolladores. Hemos dicho hasta aquí algo, pero es necesario decir aun mas y desearíamos que los necios panegiristas, dexándose de chancitas y raeiocinios vagos, respondieran con gravedad y solidez á parte siquiera de lo que se objeta. Creemos que hecho patente lo malo que en aquel informe se contiene, quedan refutados los *respectables presbíteros* Padron y Villanueva, y quantos novadores están hermanados con ellos y conjurados en transtornarlo todo. Sigamos.

Los señores informantes dicen en la pág. 11, *que se falta á la fé llamando irreligiosos á los que impugnan (la Inquisicion) que nada tiene comun con aquella*; yo pregunto ¿el medio que conduce al fin nada tiene comun con el fin mismo? Pues si la Inquisicion es un medio adoptado por la Iglesia para conservar la fé ¿cómo puede sostenerse que nada tiene de comun con ella? Yo no llamaré hereges ni irreligiosos á los que quieran que se reformen por la autoridad civil los abusos, que estén al alcance de sus atribuciones puramente políticas; pero sí diré, con el sabio Ferreras, que por lo general solo los hereges no quieren la Inquisicion; y añadiré con el R. Obispo Devoti, que es molesto y pesado un tribunal que vigila sobre su santidad y pureza; que aleja los errores, y reprime el criminal libertinage, á los que no tienen religion, ó si profesan alguna es afeada con errores, y á los que desean dar entera libertad á su genio, y colocar sus deleytes en la vida licenciosa. ¿Y quiénes son éstos? Los que han llamado al tribunal de la Fé anti-christiano, bárbaro, hijo del despotismo &c. ¿Y no son éstos mismos los que lo han impugnado? ¿Cómo, pues, no teme la comision afirmar que se opone á la fé el llamar irreligiosos á los que impugnan el santo Oficio de la Inquisicion; el qual la Silla Apostólica ha mandado se proteja ex-

comulgando á los que estorban su libre uso y ejercicio? (1) Pero por lo que vemos estos señores no han tenido en mucha consideracion las excomuniones del supremo Pastor.

Los señores informantes sostienen en la pág. 28 que las Cortes de Toledo de 1480 no pidieron la Inquisicion ni la aprobaron, y que sin embargo los reyes católicos la establecieron en setiembre del mismo año. Pero ¿qué se infiere de esto? ¿Qué fué ilegal su establecimiento? ¿Ha sido nunca de la atribucion de las Cortes intervenir en la instalacion de los tribunales? Si aun ahora despues de la Constitucion no toca esto á las Cortes ¿cómo habia de ser atribucion suya en aquellos tiempos antiguos en que las Cortes solo tenían voto consultivo? Esto se llama querer llenar papel, haciendo de un argumento negativo una prueba positiva. Todo les era necesario.

En la pág. 18, 57 y 71 citan al célebre Macanaz para de algun modo arrastrarle á su partido, pero ¡quán inútilmente! baste solo decir que él mismo nos ha escrito una defensa crítica de la Inquisicion en cuyo prólogo dice: "si yo escribiese esta obra solamente para los hombres doctos, la hubiera puesto en lengua latina; pero considerando que los católicos de este número no dudan de la verdad, que defienden en ella, y en favor de nuestra santa Inquisicion que tanto han perseguido los herejes y muchos católicos engañados por ellos, y que éstos cerrarían los ojos por no ver la verdad, y cada uno ha escrito en su natural lengua la multitud de libros y libelos infames que hasta aquí se han divulgado contra el santo tribunal de la Inquisicion; siendo mi ánimo desterrarlos de las manos de los fieles, que incautamente se han dexado engañar, por haber

---

(1) Así el Sr. Diputado Ostalaza en su discurso á las Cortes.

» dado crédito á tan detestables, heréticas y perniciosísimas obras, sin entrar á reconocer ni exáminar con la mayor prudencia y reflexión el veneno que ponian y ponen presente, y la verdad que ocultan, me ha parecido...." El citar, pues, á este escritor, es querer llenar papel y alucinar los incautos.

Pero lo que mas da á conocer la poca fidelidad, y empeño ridículo de la comision, es el pretender desde la pág. 34 á la 36 que *toda la autoridad del consejo supremo proviene de la que tiene el Inquisidor general, y que autorizar á los Inquisidores para conocer en las causas de fé y sentenciarlas, (supuesta la falta del Inquisidor general) usurparian las Cortes la autoridad Eclesiástica, y se erigirían en Pontífices.*

Yo quisiera que la comision fuese conseqüente con este principio, por el qual tampoco se puede hacer variacion substancial en el santo Oficio, sin erigirse las Cortes en sumo Pontífice, y sin usurpar la jurisdiccion eclesiástica. Pero detengámonos á exáminar la autoridad del supremo Consejo de la Inquisicion, cuya falta se ha tomado por tan hermoso como falso pretesto. Es verdad que los Inquisidores son nombrados por el Inquisidor general; pero no éste, sino el Sumo Pontífice les da la jurisdiccion que exercen. El Papa Bonifacio VIII: "Para satisfacer, dice, á la dicha duda de si muerto el Romano Pontífice, el oficio de la Inquisicion permanece con la autoridad que la Silla Apostólica delegó en vosotros, ó espire vuestra autoridad con la muerte de aquel, declaramos por el presente edicto que el mismo oficio de la Inquisicion dura despues de la muerte del comitente con la misma autoridad por lo tocante á asuntos de Fé." Muerto el Pontífice comitente no cesa el oficio y autoridad de la Inquisicion ¿y cesará con la muerte sola del Inquisidor general? Muy poca prevision se debe suponer en los sumos Pontífices que no proveyeron reme-



dio para unos casos tan ordinarios. Si falta un Obispo cae el gobierno de la diócesis en el capítulo, y es lo mismo en todas las autoridades constituidas, que faltando la principal queda otra suplente. Solo la Inquisicion ha de morir, muerto el Inquisidor, y no muerto el Pontífice, aun quando en las dichas palabras ninguna mencion se hace del Inquisidor general, sino de todo el cuerpo de la Inquisicion. Alexandro IV. en un Breve de que hace mencion Molina en su tratado de *justitia et jure*, dice que los Inquisidores que nombre el general tengan igual autoridad que él: *qui parum cum ipso habebat potestatem*.

Quando esto no hubiera retraido á la comision de un empeño tan irracional, la práctica de los tiempos pasados debia enseñar á los autores del informe otro camino distinto, y tener presente "el sabio dictámen que el supremo Consejo de Castilla dió en 8 de enero de 1704 en la gran disputa que se suscitó entre el Inquisidor general Mendoza, Obispo de Segovia, y el Consejo de la suprema, pretendiendo aquel que le competia la autoridad privativamente para resolver en asuntos de Fé y que á los Consejeros la sola qualidad de consiliarios; despues de examinado el asunto con la madurez y sabiduría correspondiente, dixo el Consejo: que el de la suprema Inquisicion tenia igual autoridad que el Inquisidor general en lo civil y eclesiástico con arreglo entre otras Bulas y Breves á la de Leon X en el año de 1517, de Clemente VII, y otra anterior del mismo Leon X: dictámen que obligó al Rey Felipe V á expedir el decreto de 7 de noviembre de 1704 reducido á estos términos: que en vista de las consultas hechas por personas de la mayor literatura, virtud y prudencia que tuvieron á la vista todas las Bulas y pragmáticas que sirvieron de cimiento para la creacion del Consejo, les competia voto decisivo en todas las materias. ¿No es éste un testimonio el mas evidente de que en el supremo Consejo de la Inquisicion aunque falte su

Inquisidor general, reside real y verdaderamente la autoridad canónica en los asuntos de Fé? ¡Qué ingeniosa es la maldad quando toma empeño en oprimir la inocencia, y en obscurecer la verdad!

El Congreso encargó á los once señores de la Comision que le informasen ¿si el restablecimiento del Consejo supremo de la Inquisicion se oponia á la nueva Constitucion? ¿Y qué contestan los seis de ellos, que son los únicos forxadores de este libro herético, eismático y jansenístico? Señor, *la religion católica será protegida por leyes conformes á la Constitucion.* Bueno: esto es lo mismo que si se hubiese preguntado á aquellos diestros informantes ¿el Congreso nacional en dónde reside? Respondiesen: Señor, el Papa debe residir en Roma. Lo cierto es que los cinco señores comisionados, viendo los desatinos, los absurdos, los errores, y el proyecto de iniquidad en que los seis habian entrado y conspirado, se separaron, y propusieron al Congreso los motivos de su separacion con una exposicion enérgica sacada de lo mas íntimo ó de la médula de la religion santa. Pero no habia ya bastantes disposiciones para que esta luz pudiese penetrar: los cuerpos intermedios eran demasiado opacos. Pero si la religion católica, abolida la Inquisicion, habia de ser protegida por leyes conformes á la Constitucion ¿por qué los mismos que la hicieron parece que fomentan á los que combaten la religion católica? Estamos viendo con admiracion nuestra.... ¿pero qué vemos? Vemos á un Gallardo.... á un infame monstruo del infierno, combatir de raíz, y mofarse de la Religion católica, y de quanto hay en ella de mas santo y venerable: su libro fué censurado por la Junta de Cadiz, y por varios señores Arzobispos y Obispos como el mas impío que ha podido escribirse contra la religion católica. ¿Y vive Gallardo? y muy gallardamente; tan *invulnerable* como si fuese un diputado de Cortes, tan sano de todos sus miembros

como si fuese invulnerable; tan festivo y alegre como si hubiese conseguido la mas señalada victoria, tan suelto y libre como si estuviera en Ginebra, ¿qué mas? Sostenido por el gobierno en un empleo honroso, pensionado y mantenido con lo que es propio de la nacion, ó de los que seguimos la religion católica. ¿Y de esta manera es, segun los señores informantes, que la religion católica es protegida por leyes conformes á la Constitucion? *O quantum est in rebus inane!* ¿Quánta oxarasca de palabras, quánto de bellas apariencias, quánto de seducion y engaño! Si esto es proteger la religion católica segun la Constitucion, en tal caso diria yo lo que S. Gregorio al emperador Mauricio, y que va inserto en una nota al núm. 52.

Compañeros: retirémonos ya de esta expedicion. Lo que hay que decir sobre las habilidades de los señores informantes, tan aplaudidas por los alcaldes de antaño, ó como alguno los llama, *raza cornamental*, es infinito. Un folleto de 96 páginas en que apenas se halla una verdad, necesitan muchas mas para darle á conocer.

### AVISO.

El Ecmo. Sr. Arzobispo de esta Diócesis en edicto de 20 de este mes de Marzo dice entre otras cosas la siguiente: *Prohibimos, baxo la pena de excomunion mayor, que nos reservamos, y publicamos desde ahora, un papel titulado, El Pueblo Gallego &c. impreso en la Coruña en la oficina de D. Antonio Rodriguez año de 1812.... por poco religioso y pio, capcioso, y comprehensivo de doctrinas y proposiciones ya condenadas por los sumos Pontífices y Concilios, por falsas, heréticas, temerarias, sapientes hæresim, y contrarias á la moral christiana. Asimismo prohibimos con la misma pena de excomunion mayor, otro folleto en verso, é idioma gallego, titulado: Os rogos d' un Gallego, dedicados os seus paysanos &c. impreso en la*

Coruña año de 1813 en la caja tipográfica del Diario, y reimpresa en Santiago, oficina de Rey, gratis: por contener igualmente proposiciones respectivamente impías, falsas, escandalosas, obscenas, temerarias, inductivas al tolerantismo, y muy análogas á sistemas revolucionarios é irreligiosos; sin que persona alguna de qualquiera clase y dignidad de nuestra Diócesis sea osado á leerlos, copiarlos, dictarlos, venderlos ni retenerlos con ningún pretexto. Y mandamos, que todos los que los hubieren comprado, recibido ó adquirido de qualquier modo, los pasen inmediatamente y pongan en poder de sus respectivas Párrocos baxo la misma pena, y las demás en derecho necesarias.

Los mismos rigurosos liberales (así llamados) confiesan en los Prelados de la Iglesia la potestad de excomulgar, ó separar del rebaño de Jesu-Christo, aunque de ello prácticamente se burlan; pero podrá no rendir obediencia á lo que aquí se manda el que no quiera perder para siempre su alma?

### AVISO

El Excmo. Sr. Arzobispo de esta Diócesis en edicto de 20 de este mes de Marzo dice entre otras cosas las siguientes: Prohibimos, baxo la pena de excomunion mayor, que nos reservamos, y publicamos desde ahora, en el título de El Pueblo Gallego Sec. impreso en la forma usual, y en la de D. Antonio Rodríguez de 1812... por poco religioso y pio, capcioso, y corruptor de doctrina y proposiciones ya condenadas por los sumos Pontífices y Concilios, por falsas, impías, temerarias, sapientes herejías, y contra la misma pena de excomunion mayor, otro folio en verso, é idioma gallego, titulado: Os fogos d' un Ga-

(Oficina del Excmo. Correo.)